

¡ALERTA...ZONAS DE PELIGRO! 2

Semana: 36 Fecha: 11 de septiembre del 2022

Objetivo: Seguiremos aprendiendo como poder mejorar nuestra relación de pareja y tener un matrimonio exitoso.

Introducción: Recuerdan que la semana pasada estudiábamos 3 zonas de peligro para nuestro matrimonio hoy terminamos este estudio.

4. Cuando solo tienes comunicación superficial.

Un componente fundamental de todo matrimonio sólido es la capacidad de comunicarse. Cuanto más superficial sea la comunicación dentro de un matrimonio, mayores serán las luchas en todos los demás aspectos de la relación. Por ejemplo, los hábitos de comunicación deficientes le impedirán en gran medida resolver sus conflictos porque no podrá hablar sobre los problemas de manera significativa. Además, sin una conversación significativa, no tendrás una verdadera amistad con tu cónyuge. Nunca podrás discutir los temas realmente importantes de tu relación. Por lo tanto, fallar en la comunicación lo pone naturalmente en una posición muy peligrosa en tu matrimonio. Es importante, que consideremos lo que impide una buena comunicación. Hay tres áreas que debe considerar. Cuando hay muestras de actitudes pecaminosas hacia tu cónyuge, o cuando usa palabras pecaminosas o realiza acciones pecaminosas, se produce un obstáculo inmediato en tu capacidad de comunicarse. Veamos estas tres áreas en particular:

(a) ¿Se da cuenta de que antes de que termine la primera oración de cualquier conversación, su cónyuge puede detectar Tu actitud? Si tu cónyuge detecta una actitud arrogante, amargada o irrespetuosa, los muros se levantarán inmediatamente (Prov. 21:2) (Hechos 8:23) (Efesios 5:33). Asimismo, si tu pareja detecta una actitud indiferente o muestras poca disposición a discutir un tema, acabas de poner una verdadera barrera que frustrará cualquier conversación significativa. (b) De la misma manera, las palabras

Por: Anel López de Cruz.

Reunión de planeación

- **Oración:** 30 minutos. Oren y pregúntenle al Espíritu Santo que es lo que quiere hacer ese día. Estén conscientes de la presencia de Dios. Tomen unos minutos para sumergirse en su presencia, oren por las personas que van a llegar.
- **Compartir la visión:** Como equipo de trabajo, es necesario que podamos tomar este tiempo para tener acuerdos de cómo estará funcionando nuestra reunión en estas semanas, atravesamos momentos difíciles, pero debemos provocar en la gente el permanecer firmes, animados y activados para tomar todo esto como una oportunidad para compartir quien es nuestro Dios. Tomemos un tiempo para interceder por nuestra reunión, nuestra iglesia, por nuestro país y por todo el mundo para que Dios sea el que reine.
- **Revisar planeación anterior** ¿Qué hicimos y que pasó? Recordar que hizo Dios la reunión anterior. Darle seguimiento a las personas que fueron tocadas.
- **Visitas programadas:** Delegar personas del equipo para que visiten a las personas. Eso los hace sentir importantes y refleja el amor que tenemos por ellos.
- **Delegar actividades** Bienvenida, oración ofrenda, refrigerio algo sencillo (agua, café) no es comida.

compromiso mutuo entre sí. Su comprensión y ternura de corazón hacia los demás es todo el resultado de deshacerse de la lucha por el poder. Por lo tanto, busque formas de complacer a su ser querido en lugar de buscar complacerse a sí mismo y hará un cortocircuito en la lucha por el poder (Rom. 15: 1-2). Hay una zona de peligro muy sutil que es la falta de romance e intimidad, pero me gustaría retomarla para la próxima semana porque es extensa y es una zona en donde con más frecuencia nos encontramos detenidos como matrimonio. Recuerda que nunca es tarde para comenzar, pongamos en práctica lo que hoy hemos estudiado y nuestro Padre hará lo sobrenatural. Ten una excelente semana.

que elija también afectarán dramáticamente tu habilidad para comunicarte. Si usa palabras duras, odiosas y condenatorias simplemente para ganar una discusión, puedes triunfar en el intercambio, pero finalmente serás el perdedor (Prov. 15:1) (Sal. 109:3) (Lucas 6:37). Más bien, ¿por qué no elegir palabras que sean amables y que perdonen, palabras que edifiquen a su ser querido? Con estas palabras Dios estará muy complacido.

(c) Además, puedes tener buenas intenciones y aun así frustrar tu intento de comunicarte con las acciones que realiza mientras dialogas. ¿Dominas una conversación, te niegas a escuchar y luego interrumpes a tu cónyuge cuando tratas de responder (Mat. 6:7) (Santiago 1:19-20) (Prov. 18:13)? O tuerces las palabras de tu cónyuge, sacas a relucir sus fallas pasadas y luego le echas la culpa sin admitir tus propias faltas (Salmo 56:5) (Filipenses 3:13) (Génesis 3:9-13)? Estas son solo algunas de las acciones pecaminosas que pueden frustrar tu capacidad de comunicarse. Cuanto más tiempo te comuniques de esta manera, más superficiales se volverán tus conversaciones. El resultado será una pérdida de compañía y un mayor descenso a esta zona de peligro.

5. Cuando te involucras en una lucha de poder

¿Estás en competencia con tu cónyuge para ver quién controla la dirección de tu familia? ¿Luchas por quién tendrá la última palabra cuando se toman las decisiones? ¿Socavas la autoridad de tu cónyuge al hablarle irrespetuosamente frente a tus hijos? Si es así, estás en una lucha de poder con su cónyuge. ¿Por qué una lucha de poder es tan peligrosa para su matrimonio? Porque cuando luchan y luchan por el control, están socavando el propósito por el cual están casados, **la unidad**. Dios los ha llamado a trabajar juntos como una unidad, no a luchar para derrotar a su propio compañero de equipo. Una lucha de poder es un tema muy serio porque revela que les falta el elemento más unificador de su matrimonio, un amor confiado el uno por el otro. El profeta Malaquías reveló que esta era la razón por la cual los judíos discutían con Dios y resistían Su autoridad. Simplemente no confiaron en el amor de Dios. Les recordó sus palabras: “Yo los he amado”, dice el SEÑOR. “Sin

embargo, decís: '¿De qué manera nos has amado?' (Malaquías 1:2). Cuando cualquier pareja cuestiona el amor de su cónyuge, esto conducirá a la división y separación entre ellos. ¿Cómo resuelves este dilema? Primero, ambos deben reconocer que esta lucha de poder es pecado y arrepentirse ante Dios porque están violando su llamado a la unidad (Gén. 2:24). La batalla por el control es la prueba de que estás trabajando para ti mismo y no para la unidad y armonía de la relación. Luego, deben elegir someterse voluntariamente unos a otros en el temor de Dios (Efesios 5:21). La sumisión es lo que unifica y te hace uno. Sin embargo, tenga cuidado de tener en cuenta que la sumisión es una calle de doble sentido. Si alguno de los miembros de la pareja se siente dominado, controlado o manipulado por el otro, no pueden trabajar en equipo. **La sumisión mutua es primero una actitud del corazón, que luego se traduce en su comportamiento.** Demuestras sumisión por tu voluntad de escuchar y recibir de tu pareja. Un corazón dispuesto como este es lo que te motiva a buscar la comprensión de las necesidades de tu pareja, lo que naturalmente crea una unidad aún mayor. El apóstol Pedro describió esta unidad cuando exhortó: “Los maridos, igualmente, habitad con ellas con inteligencia, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo. Por último, sed todos de un mismo sentir, teniendo compasión unos de otros; amen como hermanos, sean misericordiosos, sean corteses” (1 Pedro 3:7-8). Claramente, Pedro está alentando a los esposos a ser sensibles, compasivos y comprensivos con sus esposas para permitir una unidad de mente y, en última instancia, una vida de oración efectiva. En consecuencia, resulta una relación espiritual más profunda porque están trabajando juntos en oración por una meta común.

Una vez que comienzas a experimentar esta unidad de corazón y mente, la lucha por el poder termina y se vuelve relativamente simple encontrar un acuerdo en tu toma de decisiones. El acuerdo se encuentra porque está demostrando amor y buscando un